



**GENARO
LOZANO**
@genarolozano



El nuevo año me da esperanza porque las nuevas generaciones verán a una mujer asumir la Presidencia de México y construir la diferencia.

2024

Este año México tendrá Presidenta. Por primera vez desde la llegada de la competencia multipartidista, de los gobiernos divididos, de la alternancia democrática, una mujer se pondrá la banda presidencial. En la última década hemos normalizado la presencia de mujeres en la presidencia del Congreso, del Senado, la Suprema Corte, las gubernaturas, las Secretarías de Gobernación, Relaciones Exteriores y Seguridad, la dirección ejecutiva de empresas, etc. Hemos visto a mujeres avanzar en el mundo de la política, en la cancha de lo público, y también a mujeres en el mundo de las empresas, en la cancha de lo privado. Estamos en la antesala de ver cómo una mujer rompe ese techo de cristal, se sienta en la silla del águila y acomoda ese poder a su estilo personal.

El largo camino hacia la Presidencia no ha sido ni será fácil. Las dos candidatas han enfrentado a los hombres más poderosos de sus partidos y enfrentan diariamente el juicio patriarcal de quienes no las asumen como seres independientes, sino como apéndices de esos hombres a los que ellas han acompañado en sus carreras políticas. Ambas candidatas han enfrentado a sus compañeros de partido minimizándolas, queriendo tomar el control de sus campañas, hablando por ellas. Las dos candidatas han tenido que alzar la voz, ejercer el control o por lo menos hacer el *performance* de que son ellas quienes dirigen la

jugada. Los votantes las juzgarán en parte por ello.

¿Está la candidata de Morena en control de su campaña o es el Presidente el que la dirige? ¿Es ella realmente quien lidera el movimiento que lo llevó a él a la Presidencia en el 2018 o el bastón de mando no fue más que una ilusión? ¿Debe tomar distancia de un Presidente que ha mantenido una estable popularidad a lo largo de todo el sexenio? ¿Debe criticar el proyecto que ella misma ayudó a formar y que sigue siendo favorecido por la opinión pública? ¿Escuchará las críticas de los sectores más progresistas del país, los que durante años acompañaron la construcción de una nueva generación de derechos, los que defendieron la creación de instituciones para darle más calidad a la vida democrática y a la rendición de cuentas y que hoy están decepcionados? ¿Ofrecerá una alternativa a la ruta de la militarización que empezó en 2006, pero que se profundizó a partir del 2018?

¿Controla la candidata del PRIANRD su campaña o son los hombres que dirigen los partidos que la abanderan y los empresarios que la financian quienes dirigen el esfuerzo opositor? ¿Cómo puede la candidata reconocer la mala fama de los partidos que la acompañan y al mismo tiempo hacerlos suyos? ¿De qué manera puede ella criticar a un gobierno popular por sus errores cuando quienes la acompañan

ya gobernaron y no fueron mejores haciéndolo? La candidata quiere ser la voz del descontento, pero no encuentra el eco esperado. ¿Escuchará a las voces que ya estaban enojadas cuando gobernaban sus partidos? ¿Qué alternativa ofrecerá para salir de la violencia en la que nos metió el PAN y para empezar a enfrentar el peligroso desbalance en las relaciones cívico militares en este sexenio?

Las mujeres tienen hoy una presencia central en la política mexicana. La paridad en el Congreso, su avance en los ejecutivos locales y en el Poder Judicial, así como esta misma elección presidencial darán mucho material para evaluar si el género hace o no una diferencia en la elaboración de las políticas públicas, en los estilos de liderazgo, en el avance de derechos, en la mediación, la conversación pública y la polarización, entre otros. Estamos a nada de ver a las candidatas realmente ya en modo electoral. Dentro de poco las escucharemos debatir, proponer, diferenciarse.

El nuevo año me da esperanza porque mis sobrinas, mi sobrino y las nuevas generaciones verán a una mujer asumir la Presidencia de México y vivirán su adolescencia en un país gobernado por una mujer. Esto en sí mismo es radical, pero pasada la elección tocará ver el día siguiente y la construcción de esa diferencia.

Muy venturoso inicio de año.